

ELLA Y LAS HORMIGAS

*Que yo no olvide nunca
la luz que me enseñaste*

Ángel Campos Pámpano

Ella misma, ella misma
parecía la mar:
nadar y bucearse,
nadar hasta un temor como a culebras,
dejar que el cuerpo ondule
para ver el cielo, que se envaine
de azul el cuerpo y luces y coral,
que le puedas decir:
por qué piensa en la muerte
cuando tenemos que vivir primero.

* * *

El parque se despierta
en mil pupilas.
Vence su piel a fin
de ser mil veces
tú o ¿éramos nosotros?:
¿Todas estas hormigas?

* * *

La madre subyace debajo
de un reptil antediluviano:
el cielo de diciembre.
Parece cincelada en bronce
o piedra en la pequeña sala seis.
Quizás recuerde
la bici que rompí en el puerto,
travesuras de niño, mascullaba.

Julio César Galán